

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Diciembre 2018. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número 122

Ejercicios de renuncia

Introducción

Cuántas renunciaciones se nos piden para poder vivir conforme a lo que se lleva: cuerpo escultural, una vida saludable, estatus... Son renunciaciones asumidas con vistas al entorno cultural, social... Pero también hay renunciaciones no deseadas que se nos imponen; estas nos humillan, pero puede que sean el camino de la sabiduría; según cómo y ante quien las vivamos.

Reflexión

Haciendo memoria de la vida, siempre aparecen episodios vividos en los cuales tuvimos que hacer renunciaciones: amistades, familiares, trabajos, oportunidades pasadas... Es importante ser conscientes de las renunciaciones vividas. Reconociendo, además, que algunas aún me producen cierto dolor por la pérdida supuesta y cuya herida está sin sanar. Otras fueron fruto de una opción... Somos resultado de todo ello.

Seguro que hay también renunciaciones que aun siendo obligadas, impuestas quizá, ahora, después de un tiempo de elaboración y muchas veces no se sabe cómo, las tengo asumidas, integradas en mi historia. Más incluso, quizá hasta estoy agradecido por lo que ha supuesto en mí: nuevos descubrimientos, ciertas liberaciones, nuevos estadios vitales... ¿Ha habido algo de esto?

Podría también pensar en realizar ciertas renunciaciones, como prueba, de realidades que están presentes en mi vida y que quizá podría vivir sin ellas: cosas, posesiones, hábitos, relaciones...; y que me supondrían dar pasos liberadores hacia una mayor madurez.

Pero más importante, más determinante será saber el motivo de todo ello: yo mismo con mi libertad o las personas con las que vivo y por las que vivo; o quizá también porque Dios mismo me quiere llevar por nuevos caminos inéditos. ¿Qué necesito para hacer este discernimiento?

Texto evangélico (Mt 19,27-30)

En muchas ocasiones se ha vivido y se vive la renuncia como un paso hacia la perfección moral, o ética, o de libertad interior; como camino de una especie de ascetismo y así alcanzar cierto nivel superior. Pero en el centro de todo está uno mismo. Así, uno se ve más austero, más libre, más elevado... En el texto evangélico, el motivo de la renuncia es Jesús y su Evangelio, no uno mismo. Por ello, todo se recibirá con creces, pero no como posesión, sino como don, regalo.

Franciscanismo

El texto propuesto narra la forma de vida de los orígenes del movimiento franciscano. Son maneras de vivir de una radicalidad extrema. Estos textos siempre han resultado altamente sugerentes para la familia franciscana. Una y otra vez se ha querido revivir el ideal de seguimiento a Jesús por parte de Francisco y de sus primeros hermanos. Pero más que repetir estas formas de un modo mimético, estos textos tan frescos nos ayudan a tomar en serio el seguimiento a Jesús. Nuestra relación con Jesús tiene consecuencias prácticas en nuestra forma de vida, y en el modo de relacionarnos con nuestras cosas. El centro es seguir a Jesús desprendido de todo y entregado a los demás.

Invitación a la oración

La oración que se nos propone en esta ocasión es una canción muy conocida. Deja que el texto te lleve a dirigirte a Jesús y a expresar el movimiento de desapropiación de todo lo que te ata para poder seguirle. Dar por él, renunciar para ir con él, entregar la vida para que sea él el verdadero tesoro de mi vida.